

Etapa Catecumenal

FONTANA, A., *Itinerario catecumenal con los adultos. Subsidio de acompañamiento para pensar y vivir como cristianos*, CCS, Madrid 2004, pp.77-81.

Ficha 1: En el principio... creados a imagen de Dios

1. Punto de partida (espacio existencial)

Hoy muchos piensan en su propia existencia como una propiedad de la cual disponer únicamente a capricho: divertirse, equivocarse, ganar mucho. Pero la vida no te pertenece: tu has nacido y vives porque alguno te ha llamado a la vida. Somos administradores de un don que se nos ha dado y que debemos donar, a su vez, a otros.

Ejercicio: ¿Qué piensas sobre la creación del mundo? ¿Has leído alguna vez los relatos de los primeros capítulos del Génesis? ¿Cuántos problemas te crean? ¿Cómo captar el mensaje de fondo de la Palabra de Dios?

2. La Palabra de Dios (Gn 9, 1-17)

3. Puntos de reflexión

Escrita durante el exilio de Babilonia, en los siglos VI-V a.C, en el ambiente sacerdotal, esta narración evoca algunas palabras y algunos mensajes no sólo del libro del Génesis, sino también de otras páginas de la Biblia: a imagen y semejanza de Dios, sed fecundos y multiplicaos, pediré cuenta de la vida, *dominad la tierra, establezco mi alianza con vosotros...* Se reafirma el significado de la creación y del hombre: todo está hecho por Dios para vivir en armonía (**alianza**); todos los hombres están llamados a reproducir la imagen de Dios y a cuidar el universo. Como en otras ocasiones la circuncisión, el sacrificio de animales, la sangre derramada, *el arco sobre las nubes* es signo de la comunión de Dios con la humanidad.

Lamentablemente, con frecuencia el hombre no persigue la armonía con Dios y con el universo, rompiendo la alianza y convirtiéndose en esclavo de los ídolos, oprimiendo a los pobres, alejando de sí la semejanza con Dios. Por esto deberá intervenir Dios otras veces, llamando al hombre con su Ley, enviando a hombres iluminados a hablar en su nombre (los profetas), escogiendo un pueblo que recuerde a la humanidad entera sus orígenes y su fin: **venimos de Dios como imagen suya y debemos volver a Él** llevando en el corazón su alianza de amor. El libro del Génesis (que significa *Los orígenes*) cuenta todo esto con un lenguaje simbólico, unificando diversas tradiciones antiguas, algunas de las cuales pertenecen también a otros pueblos, no hebreos. No cuenta hechos acaecidos realmente, sino personajes típicos, cuya memoria ha sido transmitida por siglos

y siglos. También los usos y los signos que aparecen en los relatos provienen de los pueblos del Próximo Oriente y encuentran confirmación en muchos documentos arqueológicos y religiosos. A través de un lenguaje simbólico, las páginas del Génesis nos transmiten la Palabra de Dios, para confirmar nuestra fe en Dios creador y aliado de la humanidad.

Nosotros los cristianos sabemos que **el proyecto originario de Dios, puesto en marcha en la creación, ha sido llevado a su cumplimiento por Jesús**: Él es la alianza de Dios con el hombre. Efectivamente, en Él se encuentran Dios y el hombre en una sola persona. Al anunciar la “buena noticia”, Jesús nos asegura las intenciones de Dios: Él quiere librarnos de todas las esclavitudes, que impiden expresar lo que somos. Nos revela nuestra semejanza con Dios porque somos sus hijos. Nos anuncia el perdón de Dios para todas las veces en que el proyecto creativo de Dios no ha sido acogido por nosotros. Es el Salvador de la humanidad y restituye al mundo la posibilidad de cielos y tierra nueva. Con el don del Espíritu a sus discípulos *crea al hombre nuevo, revestido de Cristo, para tener en nosotros sus mismos sentimientos* (Flp 2, 5).

*Jesús de Nazaret es el evangelio de Dios encarnado, el que lleva la “buena noticia” del Reino a todos, comenzando por los últimos: Dios nos ama, viene. Salvarnos, a hacernos verdaderamente felices. A cada uno de nosotros se nos pide “seguir” a Jesús, confiar y confiar a Él, sin reservas, en todo momento de la vida.*¹

*En la Biblia la creación es presentada como el inicio de la historia de la salvación, la primera de las obras admirables de Dios; pero también como su actividad continua, el fundamento perenne de todo. El universo depende siempre de Dios, tanto para iniciar como para continuar su existencia y para desarrollarse hacia formas de vida nuevas y más altas. El soplo del Espíritu envuelve y penetra todas las criaturas, las sostiene y las hace germinar como viento de primavera.*²

4. Preguntas personales

1. Según tú, ¿qué relación existe entre la Creación y la Redención, es decir, entre lo que Dios ha iniciado y lo que Jesús ha llevado a cumplimiento?
2. La historia de la humanidad tiene un principio y un fin: ¿sabes indicar cuál es? ¿Estás convencido de ello? Por tanto, ¿qué te espera en tu vida?
3. ¿Existen contrastes entre lo que nos presenta la Biblia y a la Iglesia Católica enseña y lo que, por el contrario, afirma la ciencia, sobre los orígenes y sobre la evolución del mundo y del hombre? ¿Cómo resolverlos?

¹ Catecismo de los Adultos *La verdad os hará libres*, c. 3: La buena noticia.

² Catecismo de los Adultos *La verdad os hará libres*, c. 360

5. Oración

Podemos rezar con una imagen. En una pared o sobre una mesa, colocamos delante de nosotros una bella fotografía, un póster, un icono que nos recuerde la belleza del universo o del hombre. Permanecemos en silencio ante ella durante cierto tiempo. Luego meditamos **los Salmos** 103-104 Bendice, alma mía, al Señor; o el Cántico de los tres niños en el horno: **Dan** 3, 52-90; o el libro de la **Sabiduría**, c. 13. Una luz encendida al término de nuestra oración y meditación conservará vivo nuestro agradecimientos por todo lo que Dios ha hecho por nosotros.

También podemos programar una jornada de soledad en medio de los bosques o en la montaña o en el lago para que, inmersos en la naturaleza o frente al cielo estrellado, nuestro, nuestro corazón pueda expresar la conmoción, la poesía y la alabanza a Dios por la creación.

6. Compromiso

Para avanzar en el conocimiento de la biblia, podemos leer y comentar **los primeros cuatro capítulos de Génesis**, preguntándonos sobre el sentido de las historias narradas y acercándolas a la nueva creación acaecida en el momento del dinero (**Gen, c. 6-9**). Hay que captar bien el mensaje transmitido a través del particular género literario, sin dejarse engañar por las apariencias.

Religar un gesto creativo: plantar un árbol, pintar un cuadro, limpiar un prado... dando gracias a Dios por sus dones. Acaricia el rostro de una persona amada, con el corazón estupefacto ante su petición, que nos recuerda que somos imagen de Dios.

ALIANZA

En la Biblia la palabra “alianza” indica el pacto que Dios ha hecho con la humanidad, similar a los antiguos tratos de los pueblos. Por una parte Dios se compromete a salvar a la humanidad de cada mal o a indicar el camino para afrontarlo. Por otra parte, el hombre se compromete a ser fiel a Dios, único defensor de la dignidad de cada ser. La palabra “testamento” que indica la primera y segunda parte de la Biblia es igual a “alianza”. Jesús hará una nueva alianza, en nombre de Dios, de manera que es Él la nueva alianza entre Dios y el hombre, un vínculo para siempre entre Dios y el hombre. Nada nos puede separar de Él ni en la vida ni en la muerte. El vínculo de amor entre Dios y los hombres tiene su culmen en Jesús y su meta final al término de la historia de la humanidad.

CREACIÓN

Por creación entendemos la Palabra con la que Dios da origen al universo entero, desde la nada. La creación tuvo su inicio un día que nadie sabe y terminará cuando Dios será todo en todos. Con su amor y con su providencia Dios continua empujando a los hombres a “crear” con Él un mundo mejor, a pesar de que los hombres, llenos de egoísmo, no siempre colaboran con Él. Pero al final el bien vencerá sobre el mal y Dios dará su toque final a la obra creada: como podemos leer en el libro del Apocalipsis “Dios hará un cielo nuevo y una tierra nueva”. En esta historia de creación, Jesús representa el momento fundamental porque da la posibilidad a Dios y al hombre de aliarse en esta gran obra: llevar a término el diseño creador, lleno de amor para los hombres, de parte de Dios.

La resurrección final será el último acto creativo de Dios para dar a todo la perfección de su misma vida y la plenitud del amor y de la alegría. La creación está continuando cada día.